

EL TURISMO MIGRANTE: UNA FORMA DE ACTIVAR LA ECONOMÍA DE LOS PAÍSES EN AMÉRICA LATINA

Margarita Rodríguez Falcón¹

Resumen:

La paradoja de la migración es justamente la derrama económica que se genera en los países tanto de origen como de destino. La movilidad humana ha sido parte del crecimiento de los países desde sus orígenes, y el ser humano es social, ha transitado históricamente por un espacio geográfico donde no solían existir barreras ideológicas, simbólicas y físicas. Pero el mundo ha cambiado no solo en su geografía sino en sus políticas migratorias y en ese sentido, los seres humanos han tenido que adaptarse a esas nuevas realidades y hoy, en este siglo XXI, la migración irregular genera importantes derramas económicas.

En este artículo, habrá de ser importante su análisis, lo será aún más, la migración por causa de turismo, ya que esta genera importantes contribuciones económicas en los países de América Latina, los cuales cuentan con importantes atractivos turísticos, los cuales a través del recreo detonan y activan dicho sector, incentivando el empleo, la gastronomía, las tradiciones, la cultural y el comercio en todas sus expresiones.

El objetivo es describir lo más imparcialmente posible como el turismo migrante debe ser potenciado, cuidado y desarrollado por los países no sólo en temporadas vacacionales sino de manera permanente. Bajo esta premisa se propuso la revisión bibliohemerográfica en libros y revistas calificadas y concluir atrevidamente que el turismo local, nacional e internacional son una fuente de ingresos importantes que sin duda contribuyen a vigorizar la economía de los países seleccionados para ese fin.

Palabras Claves: Migración, dinero, empleo, cultura

MIGRANT TOURISM: A WAY TO BOOST THE ECONOMY OF LATIN AMERICAN COUNTRIES

Abstract:

The paradox of migration lies precisely in the economic spillover generated in both the countries of origin and the countries of destination. Human mobility has been part of the development of nations since their beginnings, and as social beings, mankind has historically moved across geographic spaces where ideological, symbolic, and physical barriers did not usually exist. However, the world has changed—not only in its geography but also in its migration policies—and in this sense, people have had to adapt to these new realities. Today, in the twenty-first century, irregular migration generates significant economic spillovers.

¹ Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. ghv1299@hotmail.com

In this article, such analysis will be important, but even more so the analysis of tourism-driven migration, since it generates significant economic contributions in Latin American countries, which possess important tourist attractions. Through recreation, these attractions stimulate and activate the tourism sector, encouraging employment, gastronomy, traditions, culture, and commerce in all their expressions.

The objective is to describe, as impartially as possible, how migrant tourism should be strengthened, protected, and developed by countries not only during vacation seasons but on a permanent basis. Under this premise, a bibliographic and hemerographic review of books and peer-reviewed journals was carried out, leading to the bold conclusion that local, national, and international tourism are important sources of income that undoubtedly contribute to invigorating the economies of the countries selected for this purpose.

Keywords: Migration, money, employment, culture

1. INTRODUCCIÓN

Pensar en migración, en los migrantes suele estar asociado con problemas, con personas que ingresan al país de manera ilegal; y que además suelen ser estigmatizados y sobre ellos recae el halo de la delincuencia, y poco se piensa en estos como seres humanos en busca de lo que todos en la sociedad desean: vivir bajo condiciones de seguridad laboral, de seguridad social, alimentaria, y sin ser perseguidos por la delincuencia organizada etcétera.

La xenofobia es una macula que se hace presente en muchas de las sociedades del planeta, y no ve más allá de los prejuicios por razón de clase, etnia, nacionalidad, estatus migratorio; todos los seres humanos que no pertenecen a una nación y se trasladan bajo circunstancias atípicas, son declarados personas no gratas, e incluso, corren el riesgo de sufrir violencia y ser perseguidos en su persona, y no hablar de la forma en la que son invisibilizados, discriminados, lejos están de ser considerados parte de la sociedad del país al que migran.

La migración tiene muchas facetas, presentada en líneas anteriores y que llevaron a una concisa zabullida de lo que viven los migrantes, una realidad vivida por ellos, pero imperceptible para el resto de los grupos sociales y los gobiernos, que son conocedores de dicha realidad y poco hacen para plantear una solución clara y real donde todas las partes se benefician. Más allá de la “supuesta” sombra que rodea el proceso de la migración, no se miran los beneficios que conllevan, tanto para el país receptor como para el expulsor. Cabe hacer notar que en última instancia será el migrante el favorecido, ya que es persona que emigra de su nación con deudas, y que al país destino que llegan trabajan bajo circunstancias exiguas, viven reclusos por el miedo a ser deportados, se aíslan de la sociedad receptora, tratan de asimilar y digerir el choque cultural que van experimentando desde que salen de su país.

El hecho de moverse de un lugar a otro de manera internacional e ilegal denigra la calidad humana de quien por razones impensables “decide” cambiar el destino de su vida y la de su

familia, así, esta sociedad receptora y más la estadounidense que tiende a ser señalada por ser poco empática con quienes aportan a ese país no sólo su mano de obra, sino que contribuyen a reactivar y mover su economía.

Pero definitivamente ese tipo de migración no se analizará en este artículo, más bien se presentará una migración más empática, más loable, amigable, y con la que todos los países desean lidiar: la migración turística. Este desplazamiento es más que bienvenido en todo lugar, por las implicaciones que ello tiene, ya que desde que las personas planean un viaje, este conlleva una organización, y en esta, se consideran suministros, boletos de avión, de transporte terrestre si es el caso, reservaciones de hoteles, itinerario de visitas, todo ello favorables tanto para el país de origen como para los de destino.

Organizar un viaje lejos de su del país principia como se dijo, con una planeación y esta conlleva una serie de etapas y en todas ellas de una u otra manera reactivan en pequeña escala la economía del país de origen, pues se requiere muy probablemente de ciertos insumos que incluyen: equipaje, boletos aéreos o terrestres, algún tipo de ropa y calzado especial dependiendo del país destino. Estos pequeños gastos activan la economía del país, por tanto, en sí un viaje genera una derrama económica en el país de origen, por lo que esto implica, pero quienes más se ven favorecido sin duda son los países destino.

Bajo esa perspectiva, este artículo se desarrollará, considerando factores sociológicos y económicos, con el objetivo de hilvanar como América Latina debe potenciar el turismo y no sólo en temporadas altas, esto es, vacaciones, establecidas para el caso de México, por la Ley Federal del Trabajo, sino de manera permanente. El reto por delante es complejo más, sin embargo, en la conclusión se encontrarán los hallazgos más relevantes del recuento y/o recorrido de la migración turística en general. Llegar a esta implicara hablar sobre turismo, los tramites que realizan, el costo de la migración, los principales países de esta migración turística y desde luego el impacto económico que los países receptores obtienen de esta actividad.

2. EL TURISMO UN PRIVILEGIO DE POCOS

El camino de la migración inicia cuando se cuenta con las condiciones económicas que le permitan a una persona, familia, grupos de individuos, moverse de un lugar a otro, en este caso en particular, por placer y de manera voluntaria. La selección del lugar a visitar puede estar en función al capital económico que se posee, los días de estancia, la atracción que el país destino ofrece, la época que se decida viajar, el costo de la estancia, la seguridad, los paquetes turísticos, e incluso se viaja para visitar algún familiar u amigos, puede también contarse los viajes por razones de estudios y una de las causas que más motiva a las personas a migrar es por el tema laboral.

Queda claro en este artículo, que el interés principal es analizar descriptivamente la migración, pero no desde una perspectiva laboral, sino desde el ámbito del turismo. La migración abarca muchas realidades, pero algunas de ellas no son tan lacerantes como la que aquí se analizara: la del turismo. El hecho de migrar en términos económicos y de acuerdo con el Derecho Internacional, implica mirar a tres tipos de estados: El estado de Origen,

Tránsito y Destino. En estos tres tipos de estados la persona que migra va impactando el medio ambiente, el escenario histórico-cultural y la moviendo la economía.

Sin importar por el momento el motivo del desplazamiento de la persona o las personas, ellos ya están generando algún tipo de cambio en los lugares por donde transitan. En estas generalidades aún no es de interés la intención de quien migra. Si la persona decide trasladarse en transporte público, está moviendo dicho sector y en este tránsito el pequeño comercio, de igual forma, activa de forma indirecta el mantenimiento de las autopistas y/o carreteras, de las casetas de cobros hasta llegar al destino intermedio o final. Como se puede dar cuenta el lector, este hecho social es tan relevante de lo que a simple vista pueda pensarse.

La migración por sí sola conlleva implicaciones que revelan su complejidad y en ellas las consecuencias socioeconómicas que incluso tocan las fibras de la globalización, palabra que ha trastocado al sistema social, político, económico, geográfico, comercial entre otros, de todos los países en el mundo, pero también a quienes habitan en él, es decir, a las personas que quieren ser parte de una sociedad globalizada. Se advierte aquí ya una nueva vertiente de análisis en el proceso del desplazamiento de las personas, ya que nos guste o no la globalización solo es vista en una sola dimensión, es decir, progreso, desarrollo, avance tecnológico y no se mira la discriminación que esta conlleva, se concluye entonces, que solo se mira una parte del rostro de esta.

Teóricamente la globalización implica el libre desplazamiento de “todo”, pero el “todo”, es relativo, ya que en este paquete no está incluido el desplazamiento de los seres humanos, para quienes, si existen las fronteras geográficas, por ende, la libre circulación de personas este sujeto a ciertos requisitos que cada país impone, entre lo más usuales son el pasaporte y la visa. De esta manera, en este siglo XXI los migrantes enfrentan un nuevo paradigma para llegar al país de sus “sueños” y de sus vacaciones.

Migrar, para quien lo hace fuera de su país y de manera ilícita, trae consigo que su estatus legal entre países expulsores, de tránsito y receptores lo haga vulnerables. Es decir, países pobres y ricos y personas con estatus migratorios regular e irregular y/o legal, ilegal, refugiado, asilado etcétera, son lo más proclives a ser presos de su propia condición y/o situación jurídica. E incluso su condición como seres humanos se desvanece y/o invisibiliza ante su condición legal en el país destino, situación que incluso pueden experimentar aquellos migrantes que ingresan de manera legal a un país por temas laborales e incluso como parte del claustro de turistas, ya que ello, en algunos casos no los exenta de ciertos señalamientos, ya que el origen de las personas es causa y/o motivo de marginación o de ser asociado como terrorista, traficante, en suma: delincuente.

La migración y más la irregular por sí sola conlleva un sinnúmero de connotaciones muchas de ellas negativas, pues se ha construido un imaginario social en términos de Castoriadis, donde la sociedad que los recibe, la cual se rige bajo un orden social en el cual las personas migrantes resultan parte de una red de imaginarios, por lo general pensados y contruidos de manera negativa. Esta forma de percibir a las personas que se desplazan hacia otros países suele estar en desventaja principalmente frente a los ciudadanos originarios de esos países. Pero, además de que la sociedad no los recibe —se ironiza un poco— con los brazos abiertos, el estado los señala y los considera indeseados, pese a que es del común del vulgo de la

sociedad que fuerza de trabajo en términos laborales les genera importantes ganancias económicas.

Estos imaginarios sociales sin duda representan y son parte ya de una cultura que menosprecia a los migrantes, incluso a los que ingresan a los países de manera legal o por razones de turismo. Las vivencias de los migrantes en los países receptores son infinitas y muchas de ellas cargadas de negatividad, lo que aumenta el sufrimiento de estos seres humanos, cuyo objetivo principal, es igual al de todo ser humano: mejorar su calidad de vida.

Pareciese que ningún país tiene el menor interés en reducir los daños que sobre la población migrante se ejerce; la libertad de movimientos de los migrantes esta censurada geográficamente, pues sin duda, los espacios políticos y sociales tienen un gran peso entre los seres humanos y por ende han tejido toda una muralla blindada y cargada de imaginarios sociales que siguen más que vivos, alimentando la llama de la xenofobia y que en este siglo representan realidades construidas en los límites territoriales de algunos países.

Durante toda su historia y hasta el reciente comienzo de la modernidad, los seres humanos median el mundo con sus cuerpos —pies, puños o codos—; con sus productos —canastos u ollas— o con sus actividades. Por ejemplo, se dividían los campos en *Morgen*, parcelas que un hombre podía arar entre el alba y el ocaso.

Sin embargo, un puñado no es igual a otro, ni un canasto, tan grande como otro; las medidas atropomórficas y praxeomórficas no podían ser sino tan diversas y accidentales como los cuerpos y las prácticas humanas... No es casual que la legibilidad y transparencia del espacio se haya convertido en uno de los objetivos principales del Estado moderno por imponer la soberanía de su poder... La esquiiva finalidad de la guerra espacial moderna era la subordinación del espacio social a un solo mapa aquel que elaboraban no todas las criaturas humanas ocupan el mismo lugar ni contemplan el mundo desde la misma perspectiva. (Bauman, 2016, págs. 35-40)

Para las diásporas humanas el factor espacio tiende a desaparecer ante las razones multicausales que cada uno esgrima y que dicha acción tomada genera en el Estado receptor, y de tránsito inquietudes, alertas, y debates acerca de su política migratoria y de las consecuencias que esta acción puede tener en sus países en términos económicos; y aunado a ello tienen que hacer frente a la información que se ventila en los medios de comunicación quienes pueden tener a su alcance testimonios que puedan afectar al Estado, y en reuniones entre países con más población migrante irregular y estacionaria. Finalmente, el espacio geográfico de los países son la razón y/o motivo de la complejidad del fenómeno migratorio, sobre todo por sus cualidades y características que cada uno de estos posee.

De esta manera como refiere Bauman (2016), el espacio en este siglo debiese desembocar en un orden racional por las partes involucradas, ya que les guste o no a los estados receptores de migrantes, resultan por demás beneficiados con la mano de obra barata, lo cual no solo reactiva su economía, sino que la fortalece e impulsa. Vale decir, que la modernización en la que se asumen muchos países tiende a limitar paradójicamente el progreso a través de la imposición de requisitos de ingreso, leyes que conllevan restricciones respecto de la libertad de tránsito de las personas.

El espacio y los ciudadanos invitan a mirar los tiempos del filósofo griego Diógenes quien ya planteaba hablar de los ciudadanos del mundo, y de cierta manera Aristóteles ayuda a entender cómo las personas que transitaban como ciudadanos en la polis y al ser parte del pueblo, gozaban de derechos, los cuales eran importantes para su crecimiento como habitantes de la ciudad. Esta postura lleva a pensar en los ciudadanos del siglo XXI, en cuanto a la ventaja que les representa contar con una nacionalidad privilegiada de un país receptor, por ejemplo, Estados Unidos quienes comparte su espacio geográfico con un país expulso de migrantes como lo es México. En este caso, se ha documentado la violaciones en materia de Derechos Humanos que sufren los migrantes, los cuales como todo ser humano debieran tener el derecho a vivir bajo el refugio de un Estado, que debe respetar en todo momento lo que consagra la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y para efectos de este trabajo se especifican dos: la vida y la dignidad de la persona, sin embargo, el migrante irregular en el país receptor vive en la incertidumbre, con la zozobra de ser deportado e incluso esconderse para evitar a la policía y/o agentes migratorios etcétera

Los problemas viejos o de antaño debido a las fronteras de los países e incluso las mismas personas, siguen emergiendo bajo nuevas formas y experiencias que viven los migrantes ante un fenómeno poliédrico que no se agota, sino que se reconfigura y replantean el cómo llegar al país destino, pese a todas las restricciones que las personas tienen que vivir, transitar y pagar. Las personas aquí poseen un rostro, pero no ese rostro del Fausto de la obra de Goethe, pues estos actores sociales no venden su alma al Diablo para tener el favor de Mefistófeles, son personas consideradas transgresoras, pero como refiere Berianin (2011)

El concepto de persona, procedente de la Antigüedad, se refiere a la máscara que llevan puesto los actores, en donde confluyen, por una parte, las intenciones del actor, y, por otra parte, las exigencias y opiniones del ambiente, por tanto, los seres humanos son personas en cuanto son portadores de máscaras a través de las que no meramente se presentan, sino que representan (Berianin, 2011:1)

Las personas migrantes como refiere Berianin (2001), desde el momento de sus travesías por varios países sea migrante regular e irregular, van usando diferentes máscaras, y se convierten en sujetos y/o actores sociales fragmentados, así ...

El personaje característico de nuestro tiempo, un tiempo que adquiere sus contornos orientados hacia el futuro ya a finales del siglo XVII, es un ser humano capaz de escoger, decidir y crear, que aspira a ser autor de su propia vida, creador de una identidad individual. (Briain, 2011:4)

Superarse, cambiar el estilo de vida, buscar opciones de trabajo, ha traído consigo desde que se instauro un orden social basado en normas, leyes, políticas migratorias y además una ola de violencia sobre las diásporas humanas. Muchos éxodos humanos, sino es que todos y desde que se construyeron los espacios geográficos y las políticas migratorias, sobre estos migrantes ha recaído una serie de vejaciones diarias y constantes que la misma historia registra en el pasado, pero que se vive en el presente. Migrar de manera irregular es equivalente a ser invisibilizado, pero paradójicamente la violencia si es visible y para estas expresiones no hay un exorcismo. Sera que acaso se viven en ¿sociedades arcaicas? Sera que la sociedad mira a la comunidad migrante como verdaderos culpables de lo que en sus países

sucede, pues a estos se le endosan todo tipo de señalamientos siendo el principal “delincuentes”, tal como lo ha asumido el dos veces presidente de los Estados Unidos Donald Trump.

La violencia que viven los migrantes se anida en su situación jurídica al entrar a un país diferente al suyo, desde luego, pervive una violencia visible en ese colectivo que ingresa de manera irregular que aún y cuando sean pacíficos y lleguen a aportar su mano de obra barata, reactiven de una u otra forma la economía de esos países que los persiguen seguirán bajo la lupa de la policía migratoria y siendo objeto de una violencia colectiva de ciudadanos y gobiernos xenófobos.

Existe una crisis respecto de la percepción migratoria y bajo ese halo se continúan desplegando desde la sociedad y el gobierno acciones violentas. Existe toda una maquinaria social y política que, a través del miedo, la persecución que sobre la diáspora de migrantes prevalece ignoran los beneficios que en los países destino estos indignos seres humanos dejan en los países destino

La unión de todos contra una víctima única es la resolución normal en el plano cultural y la resolución propiamente normativa ya que de ella es donde brotan todas las reglas culturales. Los mitos surgen de las crisis sacrificales, de la que son una transfiguración retrospectiva, una relectura a la luz del orden cultural surgido de la crisis proporcionando una <<cura-sutura>> a la <<herida-fisura>> de la violencia sacrificial (Berriain, 2011, pág. 60)

Ante esta realidad, las múltiples sociedades no perciben o no quieren percatarse que las desigualdades socioeconómicas son una razón de mucho peso, que los actores sociales de la migración consideran en primera instancia para cambiar su residencia de manera permanente, temporal, por tiempos determinados. Pero aún no se puede romper con el constructo de la intolerancia, la empatía hacia otros seres humanos. La sociedad es totalmente diferente, y los integrantes de cada una de estas también lo son, y desde luego, los países. En términos simbólicos, pero reales, si se nace en un país del tercer mundo o de primer mundo, esto ya marca una brecha y con ello la forma de vivir de los seres humanos en sus naciones. Esto parece contradictorio, pero es una realidad que ofrece interpretaciones diversas, pues son las condiciones de cada país a partir del cual se va construyendo el orden social, las políticas sociales, en el sentido amplio, y más las económicas.

Construir un mundo más justo como refiere François Dubet (2023), exige que se replanteen todos aquellos escenarios donde estén interactuando la desigualdad, la discriminación, la religión entre otros, pero la realidad es que el ser humano no está ordenado, no obedece a la multiplicidad de cambios y cae como dice Edgar Morin en ceguera. El mundo camina en la penumbra, está inmerso en una oscuridad, y no alcanza a entender que quienes lo habitan son seres humanos, que lo han construido, pero que paradójicamente, son ellos quienes han establecido múltiples barreras que hacen de él, un mundo en el que no es nada fácil vivir y está constantemente en un vórtice que los lleva a estar en diferentes tipos de crisis, y en este caso, la migratoria

Vivir en un sistema capitalista y ser parte de una globalización, como refiere Dubet (2023), ha puesto a competir a la clase proletaria, una experiencia que no hace más que marcar las desigualdades sociales y económicas entre la población de los países del tercer mundo y de los desarrollados. Esto hace mirar a la organización social la cual está polarizada como consecuencia de los constantes quiebres del sistema capitalista el cual quedo de manifiesto y visible en la reciente pandemia del COVID-19.

La mano de obra que requiere el sistema capitalista en el presente no es diferente a la que se exigía en el pasado, ya que siempre se ha buscado a la más calificada, lo que genera un sistema de competencia desigual de trabajadores que no pueden y, además, no tienen los recursos para competir en igualdad de circunstancias.

El mundo está muy cerca del abismo, pues muchos de los aspectos que atañen su caminar día a día, hoy se han teñido de obstáculos y diferencias estructurales irreconciliables, se habla de religión, capital, recursos naturales, manos de obras, inventos, conquistas espaciales, poder, pero también de segregación, violencia, opresión, injusticia, ilegalidad, barbarie, asesinatos, desapariciones, amenazas y algunas a nivel de terrorismo, guerras, golpes de estado. Esto parece un retroceso que en Estados Unidos llevaría a pensar en la lucha sostenida por Martin Luther King, es decir, la lucha racial entre negros vs blancos; en términos de Norbert Eliás, invitarían a reflexionar sobre el proceso de civilización

Civilización es un término que invita a pensar, si la sociedad del siglo XXI es real mente eso, o en cierta forma hoy se encuentra en un proceso de involución matizado con el antifaz de las tecnologías que hoy han trascendido en ciertos sectores como el de la mano de obra, y pretende ser el eje que dirija algunos de los hilos del mundo, desplazando la fuerza de trabajo, como sucedió durante la primera revolución industrial.

Entonces, la civilización a pesar de su carácter de evolución que invita a pensar en un desarrollo como un motor que trae consigo consecuencias y bondades

El concepto de civilización se refiere a hechos muy diversos: tanto al grado alcanzado por la técnica, como al tipo de modales reinantes, al desarrollo del conocimiento científico, a las ideas religiosas y a las costumbres. El concepto puede referirse a la forma de las viviendas o a la forma de convivencia entre hombre y mujer, al tipo de las penas judiciales o a los modos de preparar alimentos. Para ser exactos, no hay nada que no pueda hacerse de una forma <<civilizada>> y de una forma <<incivilizada>>, con lo que siempre resulta algo difícil tratar de resumir en unas cuantas palabras todo aquello que el termino <<civilización>> comprende (Eliás, 2001:57)

Esta interpretación habla de un concepto en constante movimiento y transformación, y ello hace de la sociedad algo volátil, donde la estática no es un ancla permanente y todo lo que acontece en esta civilización efímera, conduciría a lo que Castoriadis (2017) llama ciudadano sin brújula. Para Toledo (2019), el estar “situados en una crisis de civilización, es necesario generar un nuevo modelo de civilizatorio, una *modernidad alternativa* cuya configuración no es solamente un asunto técnico, económico, informático o educativo” (Toledo, 2011, citado en Toledo, 2019, pág. 119).

Finalmente, como refiere Bauman (2011), los daños colaterales ante las desigualdades sociales en la era global se manifiestan de diversos colores, y el de la migración es un problema del pasado, del presente y del futuro.

...los pobres, cada vez más criminalizados, son candidatos “naturales” al daño colateral, marcados de forma permanente, tal como indica la tendencia, con el doble estigma de la irrelevancia y la falta de mérito. Esta regla funciona en las operaciones policiales contra los traficantes de drogas y contrabandistas de migrantes, así como en las expediciones militares contra terroristas... (Bauman, 2011, págs. 17 y 18)

Los intereses comunes en el sistema mundo, no suelen aplicarse a las personas y estas no están en condiciones de elegir el lugar que le pueda sumar todos los insumos necesarios para vivir dignamente. Por tanto, la contradicción y/o la paradoja es que la globalización si permite el libre tránsito de mercancías, pero no es posible conferir este mismo derecho, que además en términos de la declaración de los derechos humanos, es un derecho procurarles a las personas una vida y un trato digno. Esta última palabra —digno— sin duda ausente en todo el proceso de migratorio, e incluso para los migrantes regulares, (empleo el termino con el cuidado que se requiere), ya que últimamente este sector de la sociedad —migrantes irregulares— es apresado, cazado por la policía de los principales países receptores de migrantes se citan aquí, Alemania, Bulgaria, Estados Unidos, Francia... países que hacen caso omiso a los derechos humanos de las personas.

La guerra del miedo declara por Franklin Delano Roosevelt se basó en el mismo supuesto, como también seguramente lo hizo la pionera indagación de Seeböhm Rowntree sobre el volumen y las causas de la pobreza y la degradación humana. A fin de cuentas, la libertad de elección entraña incontables e innumerables riesgos que a muchos se les harían insoportables ante el temor de que excedieran su capacidad para enfrentarlos. Para la mayoría de la gente el ideal liberal de la libertad de elección será siempre un fantasma elusivo y un sueño vano a menos que el miedo a la derrota sea mitigado por una póliza de seguros emitida en nombre de la comunidad, una póliza que los sostenga en caso de sufrir una derrota personal o un golpe de la fatalidad (Bauman, 2011; págs. 23 y 24)

Miedo, pobreza, degradación humana, libertad de elección anulada, sueño, derrota, y más son los muros intangibles que enfrentan los migrantes ilegales en los países destinos. Es tan visible que la solidaridad de los seres humanos tiende a desaparecer ante las nacionalidades de las personas que no tuvieron el privilegio de haber nacido en los países del llamado primer mundo. Estas personas sin derechos, derechos sociales, que llegan a fortalecer la economía de los países destinos, no gozan de ningún tipo de respaldo, tanto de sus países de origen, del de tránsito y menos de los de destino, y ni enunciar a las Organismo no Gubernamentales (ONG), las instituciones de Derechos Humanos.

El mundo del siglo XXI este colmado de muchos riesgos para toda la población, pero son pocos los que tienen voz en él y son ellos los que deciden el rumbo económico, social, político, cultural de sus países. Sin duda, en la época moderna el dinero ha sustituido no solo a Dios como referiría Weber, sino a ese ser humano que ha perdido su objetividad, y su conciencia colectiva aparece diferenciada y fragmentada (Beriaín, 2011, pág.2) En esta época, donde algunos asumen vivir en una protomodernidad económica, modernidad,

globalización, mundialización, internacionalización, más allá de estas categorías de las cuales se podrían plantear supuestos, teoría, importa más lo que se siente en el ambiente global, pues se cree que este se enfrenta a un peligro real que como Bauman dijo (2013), es una amenaza que se puede ver y tocar (pág. 9).

Hoy la humanidad esta vestida de indiferencia, de individuos atomizados, donde poco o nada les importa la otredad, donde lo efímero ha sustituido a lo realmente importante: el ser humano. En aras de ser parte de una modernidad, de asumirse en una sociedad globalizada, el mundo se ha convertido en indiferentes al sufrimiento de esos seres humanos que buscan día a día formar parte de ese desarrollo de su país de origen o de destino.

Los migrantes han sido siempre señalados, denostados y condenados por su condición legal, pasando por alto no solo el hecho de ser seres humanos, sino lo que aportan con trabajo a sus países de origen como a los de destino. No hay ningún tipo de reconocimiento y/o merito por lo que cada migrante hace por los países destinos. Bastaría mirar las derramas económicas, el cómo mueven el sector primario principalmente, el sector servicios de esos países que los criminalizan y los condenan a sufrir, vivir y respirar con miedo.

La exclusión, el rechazo pareciese un doble discurso, pues la ausencia de reconocimiento de su mano de obra los vuelva más vulnerable e invisibles.

Esta es la realidad de esta sociedad civilizada del siglo XXI, donde ya no se encubre la brutalidad ni se guardan las apariencias, pero, además, ya no es una novedad, pues la historia de la humanidad se ha escrito y se sigue escribiendo con la sangre, las injusticias y la impunidad de aquellos países que se asumen de primer mundo y que ese hecho les da la libertad de “poder” decidir lo que es bueno o malo para un ser humano.

Hoy, las respuestas respecto de las personas migrantes están recayendo principalmente en Estados Unidos, y el ejecutor su presidente Donal Trump, sobra decir, que el presidente de este país ha pasado por encima de todo y de todos, hablamos de políticas, pactos, tratados, leyes, gobiernos. Desde luego, los gobiernos de Europa también tienen una política migratoria violatoria de los derechos humanos. Regresando a Estados Unido y en su carácter de país de primer mundo y asumido como poderoso, hasta hoy nadie en este tema lo ha enfrentado con la fuerza requerida, y se habla de fuerza en sentido figurado, porque más que ello son fundamentos legales, humanitarios, políticos, religiosos. Pareciese que estamos ante una Roma de muchos siglos atrás, donde el espectáculo los motiva para continuar pasando por encima de todo lo que por años le ha llevado a la sociedad construir, para mantener el orden social, la paz: Las leyes

De nuevo se mira a través del racismo y la xenofobia extrema y radical de ese reducido grupo de la sociedad, que arropados del poder que representa la figura del gobierno de Trump, han cometido brutalidades que no son dignas de una sociedad civilizada y menos de un país del primer mundo.

Esto es lo que en este siglo XXI mira el universo en torno a la población migrante, pero surge algunas preguntas ¿se revelarán los migrantes algún día?, ¿permanecerán sumisos y aguantando todo tipo de vejación que sobre ellos se comete? Tan sólo estas dos preguntas que se pueden considerar de reclamo ante peticiones de los grupos minoritarios llamados

migrantes no están fuera de contexto, están a la altura del siglo que se está viviendo. Pues se creó un Estado para ser garante de las necesidades del pueblo, se edificaron instituciones diversas en aras de salvaguardar a los miembros de la sociedad, pero el mundo de los migrantes vive en la indefensión sino total. Instituciones como la ONU, se hace pequeña ante los embates de los países poderosos y deja pasar y hacer, olvidando su objetivo principal: coadyuvar al respeto de la dignidad de las personas, sin importar raza, color, género, nacionalidad, etcétera.

La movilidad de personas, la economía de estos, la de los países de tránsito, destino, son sin duda cuestiones sensibles para esta triada, no obstante, se les ha visto y tratado de manera equivoca a los migrantes, pues el ingrediente territorial cobra más relevancia, que lo que cada uno de ellos aporta al país destino. El ser humano en su conjunto: mujeres, niños, adultos mayores etcétera, siempre se han caracterizado por estar en un ambiente donde encuentren lo necesario para vivir dignamente un lugar mejor en sus vidas. Pero los muros ideológicos, geográficos como ya se han referido, han puesto en evidencia a ese ser humano llamado “moderno” que parece encontrarse en un trance u oscurantismo, perdido entre las redes de lo que promete el siglo XXI y donde pareciese que las personas no tienen ya cabida, y donde la Fe, la cultura, ya no son ingredientes necesarios para la sociedad red.

La fe en la cultura moderna era triste: era saber que mañana iba a ser, en todo lo esencial, igual a hoy; que el progreso consistía sólo en avanzar por todos los “siempre” sobre un camino idéntico al que ya está bajo nuestros pies. Un camino así es más bien una prisión que, elástica, se alarga sin libertarnos (Ortega y Gasset; 2018:49)

Acaso se está en presencia de la decadencia del ser humano y su capacidad para interactuar con su semejante, en aras de un sometimiento político, que se traduce en un esclavo del poder y de la tecnología y donde se pasa por alto que todos los seres humanos teóricamente, jurídicamente deben ser iguales y gozar de plena libertad. Y retumba la pregunta ¿y la justicia? ¿Es esta acaso solo para los pobres? Es muy complejo el tema de la migración internacional y en general la migración en sí, ya que tiene muchas bifurcaciones y análisis por hacer, pero sin duda el factor económico ronda entre este claustro de personas. ¿Se tratarán a los migrantes como seres humanos o se continuarán marginándolos por su origen? O se está ante un siglo paralelo donde se es testigo de la decadencia del ser humano y por otro el desarrollo tecnológico, el poder por el poder...

La decadencia es, claro está, un concepto comparativo. Se decae de un estado superior hacia un estado inferior. Ahora bien: Esa comparación puede hacerse desde los puntos de vista más diferentes y varios que quepa imaginar. Para un fabricante de boquillas de ámbar, el mundo está en decadencia porque ya no se fuma apenas con boquillas de ámbar. Otros puntos de vista serán más respetables que éste, pero en rigor, no dejan de ser parciales, arbitrarios y externos a la vida misma cuyos quilates se trata precisamente de evaluar. No hay más que un punto de vista justificado y natural: instalarse en esa vida, contemplarla desde dentro y ver si ella se siente, a sí misma decaída, es decir, menguada, debilitada e insípida (Ortega y Gasset, 2018:49-50).

Ergo, todo depende del cristal con que se mira, visto de una manera simplista y haciendo aún lado lo complejo del tema en cuestión, pero la pregunta es: ¿Cómo quiere vivir el ser

humano?, a esta pregunta si hay una respuesta inmediata: con dignidad. Todas las personas en el mundo buscan tener y vivir en las mejores condiciones posibles: alimentación, casa, trabajo, dinero, vacaciones..., pero la brecha para lograr lo anterior, para unos es ancha y para otros muy angosta y más, si hablamos de aquellos migrantes donde en sus países se vive bajo guerras, hambrunas, desempleo, inseguridad, organizaciones criminales...

Se hace notar como los seres humanos sin importar el tiempo, sus objetivos continúan siendo los mismos, pero la diferencia entre el pasado y el presente es la organización de la sociedad y la figura del estado, la cual fue erigida para salvaguardar los intereses de su pueblo, es decir, el orden. Lo anterior pareciese lo correcto y ¡es lo correcto!, pero como el mismo Ortega y Gasset (2018) cuestiona ¿qué es lo que decae?, y más adelante se responde: la conciencia (pág.57) y se le agrega, del ser humano, y la pregunta inmediata es ¿Cómo ser un ser humano en medio de una civilización y sociedad donde hay seres humanos de primera, segunda y hasta de tercera? Donde sí importa, en que país se nace y no decir, el color de la piel, el estatus económico, el nivel académico, la religión y demás. El siglo XXI ha marcado estándares elevados que el ser humano tiene que seguir para ser parte de... pero no todos tienen las mismas oportunidades a su alcance

Nuestro tiempo tendría ideales claros y firmes, aunque fuese incapaz de realizarlos. Pero la verdad es estrictamente lo contrario: vivimos en un tiempo que se siente fabulosamente capaz para realizar, pero no sabe qué realizar, domina todas las cosas, pero no es dueño de sí mismo. Se siente perdido en su propia abundancia. Con más miedos, más saber, más técnicas que nunca, resulta que el mundo actual va como el más desdichado que haya habido: puramente a la deriva. De aquí esa extraña dualidad de prepotencia e inseguridad que anida en el alma contemporánea... Hoy, de puro parecemos todo posible, presentimos también lo peor: el retroceso, la barbarie, la decadencia (Ortega y Gasset, 2018, págs. 57, 58)

Este diagnóstico que presenta Ortega y Gasset si bien tiene muchas verdades, pero no se puede soslayar el progreso que es parte de esta sociedad dinámica como la llama Durkheim, y es positivo el avance en todos los órdenes: ciencia, economía, política, comercio... no se está en contra de ello y se disiente de Ortega y Gasset en la parte de involución, pero también hay algo de cierto que, en lo tocante al ser un ser humano, pareciese que se está un poco a la deriva. Aquí esto es lo que más interesa rescatar, porque se habla de seres humanos que se enganchan en el tren de la migración y donde quienes los juzgan por esta acción son otros seres humanos, pero en circunstancias diferentes. La vida no elige su mundo, sino que vivir es encontrarse desde luego en un mundo determinado e incanjeable: en este de ahora (Gasset y Ortega, 2018, pág. 59)

Es de interés destacar que derivado de lo antes expuesto un escenario paralelo, pero montado en un siglo diferente como lo es el XXI, y hablando de personas, de, conciencia, estado, poder, economía y más, se establecieron ciertas variables que permitirán entender cómo el migrante en calidad de turista, puede generar importantes derramas económicas y a la vez ser menospreciado muchas veces por su procedencia, de esta manera se conjuga una triada: migración, turismo y economía, donde detrás de estas figuras, yacen seres humanos viviendo en el mismo planeta, pero en diferentes países y bajo condiciones diferentes

3. TURISMO MIGRANTE VS ECONOMÍA

Hablar de migración es ya complejo y si se vincula con una variable por demás sensible como lo es el factor económico, se tiene un combo doble donde confluyen un sinfín de sabores que no gustan mucho, ya que los conos que resaltan son el trabajo, la globalización, capitalismo las redes de contacto e incluso se pueden mencionar el ejército de reserva de migrantes, entre muchas otras variables que atañen a estos dos ejes.

El siglo XXI ya no está lleno de sorpresas, pero sí de muchos retos e incluso desafíos y algunos de ellos con muchos años sin resolver, y con suficientes elecciones que podrían definir y dar respuestas que beneficien a los involucrados. Hay oportunidades que se pueden discutir entre los países involucrados en los temas migratorios y que pueden satisfacer a los migrantes internacionales. Pero hoy, con el arribo de Donald Trump en su segundo periodo como presidente de Estados Unidos, está marcando un precedente que ha puesto de manifiesto una singular violación de derechos humanos, sin que hasta el momento la Organización de las Naciones Unidas (ONU), se haya manifestado de manera contundente ante las acciones, más bien la caza de migrantes por parte del gobierno estadounidense principalmente. Desde luego, estas acciones son perpetradas por el gobierno de Trump, en parte por la libertad que tiene al ya no ser miembro titular del consejo de Derechos Humanos de la ONU.

La Oficina de Naciones Unidas para los Derechos Humanos recordó este viernes al presidente de EE.UU, Donald Trump, que la detención de migrantes, incluso si se encuentran en situación irregular, debe considerarse como el último recurso y una medida totalmente excepcional. «Los migrantes tienen derechos humanos y éstos deben respetarse donde quiera que estén. La detención de inmigrantes sólo puede ser usada como un último recurso y en circunstancias excepcionales», declaró a la prensa el portavoz del organismo, Jeremy Laurence. (SWI, 2025, 31 enero)

No se logra visibilizar una postura firme y menos una solución ante el proceder del gobierno estadounidense: hay tibieza, miedo y temor en el llamado de atención por parte de Jeremy Laurence. Los gobiernos de los principales países receptores de migrantes internacionales como lo son Estados Unidos, Canadá; del continente europeo, Alemania es la nación con una importante recepción de inmigrantes, todos ellos están invisibilizado la importante derrama económica que cada persona “sin papeles”, deja en el país destino.

En esa última línea nos centramos ya en la migración y turismo, los cuales conforman una dupla por demás importante en un sistema como el capitalismo, donde la búsqueda del flujo circulante es el motor sino principal, si importante que mueve la economía de cualquier nación, desde luego, el comercio es toral en la vida de los países. Para efectos de este capítulo, la intención es mostrar el impacto económico que reviste el turismo migrante en América Latina y por ende la migración en sí. Pero se tiene que ser honesto y dar cuenta, que una alianza entre este claustro de personas ilegales y los países destinos es una versión del capitalismo que podría ser benigna, bondadosa. Se recuerda que el capitalismo es voraz, polarizante y hasta violento. Pero la idea se deja expuesta.

Retomando el hilo de la madeja. el turismo migrante es aquel que realizan las personas al viajar a distintos lugares, bien sea dentro o fuera de su país, en ambos casos, se destaca el cómo una sola persona mueve la economía del lugar al que decide visitar, pasar, explorar, pasear, emigrar, desplazarse etcétera. Quien decide turistar por su país o en el extranjero, lleva consigo un capital que ha destinado para costear su estancia, aún y cuando esta sea en casa de algún familiar, pues sin duda invertirá en algún recuerdo, visitara algún museo, restaurante, parque de diversión, playa, teatro, cine, librerías y a su paso, en estos y otros lugares, habrá de dejar algún tipo de derrama económica. También se da el caso de pernoctar en algún hotel e incluso con compañeros de trabajo o de escuela. Pero lo que si resalta es que, sin importar la razón de ese turismo migrante, que contempla también el espacio laboral, académico, y sin interesar el tiempo de su estancia, que bien puede ser temporal o permanente, las personas llegan a gastar dinero al lugar donde pernoctaran y como se sabe y se mencionó, estos mueven el comercio, el empleo, la producción, la industria, y demás sectores de la economía, pero principalmente el de servicios. Realmente el impacto económico puede traducirse en ganancia en ambas partes. Es decir, quien reside en un país diferente al suyo mueve la economía tanto de su país como el de destino. El turismo migrante por el motivo y el tiempo que determinen las personas, el objetivo será enviar las remesas y al país destino. En cuanto a su permanencia en el país destino el beneficio es también sustancioso ya que la mano de obra que vende el mirante genera producción y esta persona demanda a su vez servicios, paga impuestos a través de lo que compra, consume etcétera, de igual forma este turista puede abonar no solo a la parte económica, sino al intercambio cultural, e incluso en la forma de producción.

Uno de los principales efectos de la migración en América Latina es el flujo de remesas, que ha constituido una de las principales fuentes de ingresos para varios países de la región. Según datos del Banco Mundial, en 2020 América Latina y el Caribe recibieron un total de 96,8 mil millones de dólares en remesas, lo que representó el 1,6% del Producto Interno Bruto (PIB) regional. Estos flujos financieros tienen un impacto directo en las economías de los países receptores, especialmente en naciones como México, Guatemala, Honduras, El Salvador y República Dominicana. (Romero-Delgado, 2025, 08,20)

Pese a las cifras halagüeñas en el orden de remesas hacia América Latina no se puede obviar que en el sistema mundo del siglo XXI, la incertidumbre envuelve el ambiente, las tensiones en los países del primer orden son visibles, la tercera guerra mundial pende de un hilo, y es una amenaza constante. Pero por encima de todo este halo de nerviosismo las remesas que envían los migrantes para el caso de México se mantuvo, de acuerdo con la información compartida por el Banco de México

Cifras acumuladas en el periodo enero-marzo de 2025

- El monto acumulado de los ingresos por remesas en el periodo enero-marzo de 2025 resultó de 14,269 millones de dólares, superior al de 14,083 millones de dólares registrado en el mismo lapso de 2024 y que implicó un incremento anual de 1.3%.
- En el primer trimestre de 2025, el 98.8% del total de los ingresos por remesas se realizó a través de transferencias electrónicas, al alcanzar 14,109 millones de

dólares. Por su parte, las remesas efectuadas en efectivo y especie³ y las money orders representaron el 0.9 y 0.3% del monto total, respectivamente, al ubicarse en 123 y 37 millones de dólares, en igual orden.

- Respecto de las remesas que se envían a México mediante transferencias electrónicas, en el periodo enero-marzo de 2025 el 51.0% del total de los ingresos por remesas se cobraron en efectivo, al registrar un nivel de 7,196 millones de dólares. Por su parte, las remesas enviadas como un depósito a cuenta significaron el 49.0% del monto total, al ascender a 6,912 millones de dólares. (Banco de México, 2025:2)

Cabe aclarar que en el envío de estas remesas no se observa una disminución, considerando dos escenarios: 1) En el caso particular de México, sus emigrantes eligen como destino principal Estados Unidos y 2) Que el presidente Donald Trump tomó protesta el 20 de enero del año 2025 y aún su política o más bien cacería contra migrantes no se reflejó en las remesas ya referidas.

América Latina, es el destino predilecto para un porcentaje importante de turistas, siendo México, Uruguay, Argentina, algunos de los países con una mayor captación de turistas.

El informe *Travel Trends 2025: Purpose-driven journeys*, publicado por el Mastercard Economics Institute, ofrece una radiografía actualizada del turismo latinoamericano. Basado en el análisis de consumo y reservas, el estudio destaca una recuperación sostenida del sector en varios países de la región. Argentina, Perú, México y Uruguay aparecen entre los destinos más relevantes para viajeros de todo el mundo en esta temporada. (Guía turística, 2025)

Ahora bien, en cuanto al ingreso percibido por México en lo que va del año en curso por concepto de turismo internacional, las cifras aumentaron levemente, se aclara que algunos turistas van de paso, otros más si eligen al país para turistar, y son estos los que más gastan en el país y su arribo a México lo hacen vía aérea principalmente

En el quinto mes de 2025, el ingreso por el gasto total de visitantes internacionales a México fue de 2 mil 618 millones de dólares, cifra 6.3% superior a lo reportado en el mismo periodo del año anterior, de acuerdo con los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi).

Del total de visitantes que ingresaron al país en marzo, 3.8 millones fueron turistas internacionales, es decir, viajeros residentes en el extranjero que pernoctan en México, cuya cantidad fue 10% mayor a los del año anterior.

Del total de turistas de internación que ingresaron al país en el periodo de referencia, 82% lo hizo por vía aérea y el restante 18%, por vía terrestre.

El gasto promedio de los turistas internacionales ascendió a 626.47 dólares por persona en el quinto mes del año, cifra menor a los 656.31 dólares registrado un año antes.

Los turistas de internación reportaron un gasto promedio por viajero de 1 mil 62.06 dólares en mayo pasado. El gasto medio realizado por los turistas de internación que

ingresaron vía aérea, que son los que más consumen, fue de 1 mil 222.82 dólares, mientras que en igual periodo de 2024 fue de 1 mil 9.46 dólares.

Por contra parte, se registró un total de 6 millones de residentes en México que viajaron al extranjero en el quinto mes de 2025, cifra 12.4% mayor a los observados en el mismo periodo del año pasado. El gasto promedio de estos viajeros en el exterior fue de 172.84 dólares por persona. (Miguel, 2025, 11 de julio)

El turismo migrante sin duda impacta favorablemente a la economía de los países destinos, ya que la derrama económica, activa significativamente al sector servicio principalmente, como ya se mencionó, el impacto en el sector hotelero, gastronomía, y transporte, por mencionar solo tres de los servicios son lo que más se benefician. En lo tocante para América Latina, esta es una región con muchos y diversos escenarios de los que pueden gozar y disfrutar los turistas de diferentes rangos de edades. El turismo de ocio potencia el crecimiento y desarrollo sostenible de esta parte del continente, rico en recursos naturales sólo por citar un elemento de atracción en América del Sur.

En cuanto a México, el turismo migrante ingresa principalmente de Estados Unidos, seguido de Reino Unido, Canadá, Argentina, Colombia, Francia, España (Secretaría de Turismo, 2025). Hay que considerar que estos datos son flotantes, y por ende cambian constantemente, dependiendo de los periodos vacacionales. Se hace notar que las derramas económicas provenientes del turismo internacional hacia México son más significativas que las que puede dejar un turista mexicano en cualquier país. Se confirma que la movilidad del turismo se ha mantenido en lo que va del 2025 —junio—, también es cierto que la incertidumbre que fluye en el ambiente representa un reto para quienes decidan viajar, aunado a la inestabilidad económica, el incremento de aranceles que ha impuesto Estados Unidos a muchos países.

Lo antes expuesto a hecho mella en aquellas personas que deciden viajar hacia América Latina, ya que consideran muchos factores, entre ellos, el tipo de cambio de moneda; este es un factor importante ya que por ejemplo para un mexicano le resulta más caro viajar a Estados Unidos, Europa que viceversa, de ahí que el gasto en los países destinos sea diferente, porque para un europeo o estadounidense, le resulta más barato viajar a Latinoamérica que a otros países, donde su moneda vale menos o está a la par.

Los expertos también observan una clara tendencia del consumidor a priorizar el valor por el dinero invertido, optar por viajes más cercanos y de menor duración, y favorecer destinos donde el tipo de cambio les sea favorable. En este sentido, la depreciación de monedas como el yen japonés, la lira turca, la libra egipcia o el peso argentino podría beneficiar a esos países al hacerlos más atractivos en precio. Por el contrario, la apreciación del euro frente al dólar podría encarecer los viajes hacia destinos de la eurozona para los turistas estadounidenses.

En materia de transporte, el tráfico aéreo internacional creció un 8% en el primer trimestre de 2025, superando ya en un 6% los niveles de 2019. Asia-Pacífico (+14%) y América Latina (+9%) encabezaron el crecimiento en pasajeros internacionales medido en

kilómetros por pasajero. La ocupación hotelera global alcanzó el 67% en abril, con Europa y Asia-Pacífico liderando con un 69% y 68%, respectivamente.

El panorama turístico mundial de 2025 combina señales positivas de crecimiento con desafíos significativos derivados de la economía global y las tensiones comerciales. ONU Turismo mantiene su proyección de crecimiento de entre el 3% y el 5% en las llegadas internacionales para el conjunto del año, un dato que refleja la resiliencia y la capacidad de adaptación de la industria turística ante la complejidad del entorno actual. (Tourism and Society, 2025, párrafo 10)

La migración, el turismo migrante, y la movilidad de ese ser humano nómada tuvieron un inicio tal como lo refiere la historia, más no un fin y en lo que va de este siglo la movilidad local, nacional e internacional se ha mantenido, y en algunos lugares, esta diáspora humana se ha incrementado, aunque en otros países ha tenido un decremento. Se observa que la migración esta muchas veces sujeta a las políticas migratorias de los países destinos, del mercado laboral, del flujo económico, en suma, de la situación político-económica que se esta gestando en el mundo.

El turismo internacional mantiene una sólida recuperación en 2025 con un crecimiento del 5% en las llegadas de turistas internacionales durante el primer trimestre del año, en comparación con el mismo periodo de 2024. Así lo revela la edición de mayo del Barómetro del Turismo Mundial publicado por ONU Turismo, que confirma la resistencia de la demanda de viajes a pesar de la persistente incertidumbre económica y geopolítica.

Entre enero y marzo de 2025, más de 300 millones de turistas cruzaron fronteras internacionales, lo que supone 14 millones más que en el mismo periodo del año anterior y un 3% por encima de las cifras prepandémicas de 2019. Este incremento refleja el dinamismo de un sector que, tras alcanzar una recuperación plena en 2024 con 1.500 millones de llegadas, continúa creciendo de forma sostenida. Tourism and Society, 2025, párrafo 1-2)

El efecto positivo en términos económicos de la migración turística es más que visible, ya que potencia la producción, mueve la economía de mercado, rescata a ese sector de servicios que permite el flujo de circulante e incidiendo en la transformación de las zonas turísticas rurales o urbanas. Pero también es cierto, que esta nueva realidad mundial ha ido cobrando presencia y replanteando al turismo migrante internacional el cual como se ha expresado, mira ya lo local como una opción para vacacionar.

La migración turística contribuye al desarrollo sostenible de los países destinos, pero además de los beneficios que conlleva este tipo de migración, hoy los países tienen la responsabilidad de coadyuvar al crecimiento sostenible, a partir justamente de cuidar el entorno que los turistas visitan y motivar a estos para que tengan más opciones de diversión, acercándose a experiencias de interrelación con el entorno ambiental. Se trata entonces, de un crecimiento sostenible a partir de un turismo responsable con el medio ambiente.

La economía mundial está en un periodo emergente y ello hace que ese turismo migrante este privilegiando o pensando solo en los viajes nacionales como ya ha quedado de manifiesto y ahí es cuando se piensa aún más en un turismo ecológico, amigable con el medio ambiente.

Quien decida vivir la experiencia, de un turismo de bienestar, en este convergerán el factor físico, emocional, además de experimentar una sensación de paz y relajación.

El mercado turístico o la industria del turismo se continúa diversificando, en base a las nuevas economías de mercado, la época en la que se vive, el entorno ambiental, las exigencias y/o necesidades de los turistas. En este siglo XXI, se potencia el turismo responsable, sostenible. La tendencia es el crecimiento de este sector por encima del Producto Interno Bruto (PIB), de cada país destino. En el caso de México, se está intentando potenciar en el sureste el turismo a través del tren maya —su recorrido inicia en Palenque Chiapas y termina en Cancún Quintana Roo— a través de sus diferentes rutas naturales, arqueológicas, solo por citar un caso, ya que este país posee una riqueza cultural, gastronómica, arqueología, importantes reservas naturales —181— distribuidas a lo largo de sus 32 entidades federativas.

La aventura, el placer, el ocio, la diversión y más, motivan el turismo y la elección está en función a la edad, el recurso económico, el tiempo, los gustos y preferencias de cada turista. En el mundo existen miles de opciones y en cada lugar al que se llegue en poco o en mucho se fomentara el mercado. En cuanto a las agencias de viajes, estas tendrán que diversificar sus paquetes turísticos para impactar más y mejor a todos los sectores de la población, desde viajes de aventura, de bienestar, de lugares fríos etcétera

El turismo migrante equivale a derramas económicas importantes y en general, toda diáspora humana, aunque los motivos de uno y otro sean algo diferentes, son millones de personas que se trasladan de un lugar a otro y sin importar la razón, causa, situación legal, todos absolutamente, dinamizan la economía. Pero hay una sombra en todo este escenario halagüeño, pues un turismo que no es ordenado, organizado, planeado y basado en toda disposición ambiental tendera a impactar negativamente el entorno natural y este sufrirá cambios en aras de proporcionar más espacios y adecuar la naturaleza para hacerla más atractiva dentro del mercado de viajes.

Algunos efectos del turismo se dejan sentir en materia de empleo pues en temporadas “altas”, se tiende a exigir más horas de trabajo al personal e incluso, se hace acopio de ese gran ejército de reserva que existe, los cuales son empleados de manera temporal con salarios mínimos y con más de ocho horas de trabajo. Dentro de ese turismo se puede observar matices de xenofobia, racismo entre la población de los países destino. Un aspecto más, y quizás considerarlo bondadoso sería mencionar la hibridación cultural, dado que puede darse una modificación en los hábitos de vida etcétera.

Pese a lo expuesto, a través de los años, el turismo y los propios turistas, también han modificado sus preferencias ya que el sol, el mar, la playa corresponden a un tipo de turismo tradicional, y hoy se cuentan con nuevas experiencias turísticas que inician con la transportación, el uso de la tecnología, un mayor confort en hoteles, en los air&be, e incluso un turismo elegante, sofisticado y hasta de seducción. El sistema económico ha construido a un consumidor diverso y por ende, tiene que ofrecerles experiencias variadas como la desaceleración del tiempo durante sus vacaciones, producto de actividades diferentes a las rutinarias, como por ejemplo el cicloturismo, el contacto con la naturaleza de una forma que les permita apreciarla, experimentarla, vivirla de una forma diferente etcétera

El mundo posee una inmensa y diversificada riqueza que motiva la movilidad humana por diversión o por necesidad, en ambas direcciones, los beneficios para los países destinos se transforman en importantes recursos económicos. Así, las derramas económicas por este concepto:

En 2025, el sector de viajes y turismo contribuirá con el 10.3 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) mundial, como resultado de un aumento en el gasto que hacen los turistas durante sus visitas en diversas naciones, según dio a conocer el 9 de abril el Consejo Mundial de Viajes y Turismo.

Durante este año se espera que el sector de viajes y turismo contribuya con un máximo histórico de 11.7 billones de dólares a la economía mundial, lo que representa el 10.3 por ciento del PIB mundial, expuso el WTTC al presentar su Investigación de Impacto Económico (EIR) correspondiente a 2025.

El gasto de los visitantes internacionales tocará un récord de 2.1 billones de dólares, lo que representa un incremento de 164 mil millones de dólares en comparación al máximo anterior de 1.9 billones de dólares reportado en 2019, el año previo a la pandemia.

El organismo anticipó que, al concluir este año, el sector empleará en todo el mundo a un total de 371 millones de personas, otro máximo desde que hay registros. (Bien Informado, 2025, 28 de abril, párr. 1-4).

Para ir cerrando este artículo, el cual pese a ser descriptivo, permite dar cuenta que, sobre este tópico, se continuarán presentando diversos análisis desde diferentes campos de saber, que sin duda habrán de mencionar cuán importante es el turismo migrante y la aportación económica que emana de este.

El turismo ha cambiado y lo seguirá haciendo, pero difícilmente se verá el fin de este, aunque sin duda se señalarán, los aspectos positivos y/o negativos de esta acción. Por otro lado, la mercadotecnia del siglo XXI seguirá haciendo su “magia” y continuará posicionando en la imaginación de cada ser humano el gran abanico de opciones turísticas de acuerdo con los gustos, preferencias, edades, y capital que cada persona posea.

El tema que aquí se ha desarrollado presenta de manera general la importancia que reviste en el sistema económico la acción de migrar por diversión, esparcimiento y sobre se puso de manifiesto la derrama económica que esta acción deja no sólo para América Latina, sino para todos aquellos países que cuenten, difundan, comercien sus atractivos turísticos. Cerramos así este artículo, no sin antes advertir que quedan muchos escenarios por observar, interpretar, describir sobre la migración y la migración turística en América Latina y el resto del mundo.

4. CONCLUSIÓN

La movilidad humana, llamada hoy migración, es un hecho social que no cesará, aun y cuando se le impongan una serie de requisitos para acceder al país de manera regular. Lo que, si es cierto, es que estas regulaciones tienden a generar nuevas trayectorias migratorias cuando se considera emigrar de manera irregular. Por otro lado, este tipo de migración

internacional mueve un tipo de economía informal — redes de tráfico transfronterizo— y al margen de ello, se desplaza una importante fuerza de trabajo que son empleadas principalmente en el sector primario y en un reducido número en el secundario y terciario. Finalmente, la economía se dinamiza y se potencia de manera bidireccional, esto es para la nación que los acoge como para el país que los expulsa.

Pero hay una migración sui generis, que se da por placer, por diversión, por conocer otros lugares, e incluso por romper rutinas y que también genera importantes derramas económicas en los espacios seleccionados por personas de edades y gustos diferentes, como por ejemplo los jubilados quienes podrían tomar la decisión de permanecer de manera indefinida en ciertos lugares dentro o fuera de su país, por un sin número de razones, entre ellos, la paz, tranquilidad, la naturaleza, el rendimiento de su dinero... como se comentó hay otro sector de la población que migra para disfrutar de los periodos vacacionales, como aquellas familias que se visitan entre sí, los estudiantes, los empleados etcétera

Pero todo ello ya ha sido referido, importa aquí reafirmar que los países en América Latina con diferentes destinos turísticos deben considerar y tratar con la misma cortesía a todos los turistas, sin importar la nacionalidad de estos, pues se tiende a tratar de manera desigual a quien proviene de un país con ciertas características y que, además, no es a fin a la ideología del país elegido para vacacionar

En definitiva, y sin importar la nacionalidad, el turista contribuye con su derrama económica a mover la economía del lugar para vacacionar, y es evidente que el turismo no dejara de existir, pero sí es cierto que seguirá cambiando en cuanto, a gustos, preferencias y siempre coexistirá en función a la edad del turista, al recurso económico, a la situación política del lugar de destino, la clase social, el medio ambiente y el entorno natural.

En definitiva, podemos afirmar que el turismo además de impactar positivamente el desarrollo económico del país y/o lugar destino, también modifica, altera, cambia el escenario sociocultural, ya que se da un intercambio expresado a través de la cultura del migrante y todo lo que ello conlleva, alimentación, vestimenta, solo por citar dos casos. También es cierto, que no todos los habitantes del país destino aceptan con buen gusto este hecho social, ya que la riqueza cultural es dejada en un segundo termino y por encima de ella suelen anteponer lo que hoy se ha dado en llamar xenofobia. Este odio es alimentado por ideologías pasadas y presentes; se continúa inmerso en un oscurantismo de creencias y, sobre todo, se cree que los turistas de paso pueden incidir en un cambio de identidad o pueden convertirse en depredadores de su entorno

Para finalizar este artículo, se deja abierto el tema y se extiende una invitación a seguir trabajando desde cualquier nicho de la ciencia, ya que este es un tema en el que se podrían analizar un sinfín de escenarios en donde las personas, la sociedad, la cultura y todo lo que conlleva el sistema económico se tiende a mover y con ellas irían inmersos elementos de análisis que impactarían positiva o negativamente al lugar donde arribe ese turismo local, nacional o internacional.

BIBLIOGRAFIA

- Banco de México. (2025). *Información de ingresos y egresos por remesas, marzo de 2025*. Disponible en línea: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/remesas/%7B5E3E6C69-505F-440A-D866-62CBF1A2AA9F%7D.pdf> (consultado 18 de noviembre de 2025).
- Bien Informado. (2025, 28 de abril). *Viajes y turismo aportarán 10.3% al PIB mundial en 2025*. Disponible en línea: <https://bieninformado.mx/viajes-y-turismo-aportaran-10-3-al-pib-mundial-en-2025> (consultado 18 de noviembre de 2025).
- Bauman, Z. (2016). *La globalización. Consecuencias humanas*. Fondo de Cultura Económica: México.
- Bauman, Z. (2011). *Daños colaterales. Desigualdades sociales en la era global*. Fondo de Cultura Económica: México.
- Bauman, Z. (2013). *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Fondo de Cultura Económica: México.
- Berriain, J. (2011). *El sujeto transgresor (y transgredido). Modernidad, religión, utopía y terror*. Anthropos: Barcelona.
- Banco de México. (2025). *Información de ingresos y egresos por remesas, marzo de 2025*. Disponible en línea: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/remesas/%7B5E3E6C69-505F-440A-D866-62CBF1A2AA9F%7D.pdf> (consultado 18 de noviembre de 2025).
- Bien Informado. (2025, 28 de abril). *Viajes y turismo aportarán 10.3% al PIB mundial en 2025*. Disponible en línea: <https://bieninformado.mx/viajes-y-turismo-aportaran-10-3-al-pib-mundial-en-2025> (consultado 18 de noviembre de 2025).
- Castoriadis, C. (2017). *Ciudadanos sin brújula*. Ediciones Coyoacán: México.
- Dubet, F. (2023). *El nuevo régimen de las desigualdades solitarias. Qué hacer cuando la injusticia social se sufre como un problema individual*. Siglo XXI: México.
- Elias, N. (2001). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Fondo de Cultura Económica: México.
- Guía Turista. (2025). *Tendencias 2025 Turismo latinoamericano: destinos clave en 2025 según Mastercard*. Disponible en línea: [Turismo latinoamericano: destinos clave en 2025 según Mastercard - Guía Turista Mexico](#) (consultado 18 de noviembre de 2025).
- Miguelés, R. (2025, 11 de julio). Ingreso por turismo en México suma 2.62 mil millones de dólares en mayo de 2025; aumenta 6.3%. *El Universal*. Disponible en línea: <https://www.eluniversal.com.mx/cartera/ingreso-por-turismo-en-mexico-suma-262-mil-millones-de-dolares-en-mayo-de-2025-aumenta-63/> (consultado 18 de noviembre de 2025).
- Morin, E. (2011). *¿Hacia dónde va el mundo?* Paidós: España.
- Ortega y Gasset, J. (2018). *La rebelión de las masas*. Grupo Editorial Tomo: México.

- Romero, D. (2025, 20 de agosto). *El impacto de la migración y la economía en América Latina*. Disponible en línea: [El impacto de la migración y la economía en América Latina](#) (consultado 18 de noviembre de 2025).
- Secretaría de Turismo. (2025). *Entradas aéreas de turistas extranjeros por país de nacionalidad a mayo de 2025*. Datatur. Disponible en línea: <https://datatur.sectur.gob.mx/SitePages/Visitantes%20por%20Nacionalidad.aspx> (consultado 18 de noviembre de 2025).
- SWI. (2025, 31 de enero). La ONU recuerda a Trump que la detención de inmigrantes debe ser algo «excepcional». Disponible en línea: [https://www.swissinfo.ch/spa/la-onu-recuerda-a-trump-que-la-detención-de-inmigrantes-debe-ser-algo-\"excepcional\"/88809589](https://www.swissinfo.ch/spa/la-onu-recuerda-a-trump-que-la-detención-de-inmigrantes-debe-ser-algo-\) (consultado 18 de noviembre de 2025).
- Toledo, V. M. (2019). *Los civilizacionarios. Repensar la modernidad desde la ecología política*. UNAM–IIES; Juan Pablos Editor: México.
- Tourism and Society. (2025). El turismo internacional crece un 5% en el primer trimestre de 2025 pese a las tensiones económicas. Disponible en línea: <https://www.tourismandsocietytt.com/noticias-y-newsletter/2025/2025-junio/ultimas-noticias/el-turismo-internacional-crece-un-5-en-el-primer-trimestre-de-2025-pese-a> (consultado 18 de noviembre de 2025).